

HUMANIDAD

PUBLICACION ANARQUISTA

Int. Institut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

MEXICO, D. F.

Apartado Postal 1979

ABRIGANDO UN DESEO

Al mismo tiempo que parte una iniciativa de varios camaradas, para hacer de HUMANIDAD un periódico diario, los camaradas del grupo anarquista, Los Iguales, de Tampico, llenos de voluntad por nuestra propaganda, sugieren la necesidad de una imprenta, para nuestra hoja.

Dos iniciativas bellas y grandes, que ambas abrigan un deseo: reforzar nuestra propaganda anarquista.

Ante estas dos iniciativas, se reunió la colectividad anarquista de la ciudad de México, y por unanimidad se acuerda apoyar la sugerencia de los camaradas de Tampico.

HUMANIDAD, que hasta la fecha era una publicación editada por un solo grupo, ha pasado a ser una publicación de toda la colectividad; aumentada su fuerza moral y su fuerza económica, seguirá llevando con más tenacidad sus ideas de revolución y de libertad.

Tenemos una plena confianza de triunfar en los propósitos inmediatos; es tan y tan necesario ampliar nuestro pensamiento, nuestra vida.

Una claridad que precede una gran batalla, es la iniciativa de los camaradas de Tampico y de la colectividad anarquista toda.

La vida que ha llevado HUMANIDAD, bien parece que ha sido efímera, cuando ha estado llena de vigor, de luz y de voluntad;

los trabajadores y los anarquistas han respondido a la labor llevada a cabo desde sus columnas; no nos quejamos de la penuria, estas quejas las dejamos para los que no tienen más remedio que lloriquear ante su propia impotencia.

Nosotros, que vivimos abizados con todo cariño a un ideal, no podemos pensar, ni sentir la impotencia, porque ese mismo ideal nos da la fuerza suficiente para lo vantar en todo momento nuestra voluntad de hombres.

Y ahora, cuando la colectividad entera se hace cargo de HUMANIDAD; cuando de nuestra ruta se borra toda huella de personalidad o de grupismo; cuando son todos los que luchan, todos los que aman, todos los que viven, los que hacen de HUMANIDAD un baluarte del anarquismo en México, nos sentimos dichosos y firmemente creemos que la realización del deseo que se abriga está próximo a realizarse.

A luchar con todas nuestras fuerzas por la imprenta de HUMANIDAD, para asegurar su vida semanal y que sea la base para el periódico diario.

Listas de suscripción voluntaria, funciones teatrales, rifas, etc., para la imprenta de HUMANIDAD.

Grupos, cuadros dramáticos, hombres y mujeres: todo a la batalla por el triunfo de nuestro propósito!

Un Camino de Complacencias

Todavía tenemos que ver la postura que adoptan muchos hombres amparados en tristes ficciones y mentiras, en prejuicios honderamente arraigados; prejuicios, mentiras y ficciones que pronto se ponen de manifiesto, pero que no dejan de romper la armonía del combate, de un combate continuo, eterno, el que no puede tener tregua de ninguna especie; dar tregua a nuestra lucha, es vencer a la lucha misma, exterminarla y romper definitivamente esa confianza que inspira y la que trae, sin duda, la bondad y la nobleza de nuestra idealidad anárquica.

Dardos venenosos se arrojan, a diestra y siniestra; recogidos y contestar o abandonarlos y callar? Es una pregunta que se traza y se levanta, y ante la cual existe la necesidad de responder.

Polvaredas del camino, señalan la proximidad de grandes hechos; dejar pasar estos grandes hechos sería dejar pasar lo grande. Los hechos que siempre queremos, que enlaza nuestra misma idea; dejar pasar esas polvaredas sin ver lo que ocultan, no es posible. Tenemos que esperar con toda nuestra entereza, que ver con todos nuestros ojos; que aprestarnos a la batalla, que iniciarla abiertamente, más, cuando el enemigo se envuelve, se oculta, y aguarda el mejor momento para saltar sobre nosotros, despedazarlos y después cantar victoria.

En estos momentos, cualquiera debilidad, parálisis o complacencia, da ruidosamente el traste con las más bravas y honradas intenciones.

Frente al camino recto de la Anarquía,

se ha abierto, en los instantes en que aparece la polvareda, otro camino que amenaza nuestra lucha, que corroe nuestras filas, que desbanda nuestros hombres: el camino de las complacencias.

Si, y este camino de complacencias no es más que el producto de una pasividad manifiesta; quizás será que después de grandes batallas vienen los grandes decepciones, los grandes débiles; pero de todas maneras, siempre hay elemento que no siente el cansancio de la batalla y está presto a seguir con la misma fiereza, con la misma ansia y con la misma fe: no es posible dejar apagar el fuego que anima a una humanidad entera.

Avivar, pues, este fuego, es nuestro interés, nuestro grande deseo. No podemos callar ni lo que se produce en nuestra casa ni en la casa ajena; así es como señalamos errores ideológicos de Flores Magón (Enrique), y cómo HUMANIDAD vuelve a la palestra ante las preguntas insistentes de algunos camaradas, y que si los calláramos entraríamos al camino de las complacencias.

Una guerra sordida ha llevado Enrique Flores contra HUMANIDAD y la colectividad anarquista; no ha faltado obrero honrado que diga: "Enrique Flores Magón nos ha escrito, pidiendo que no compremos HUMANIDAD, por ser un periódico personalista y divisionista"; su correspondencia enorme no se complementa si no es a base de calumniar a distintos militantes; sus escritos no tienen otro objetivo que el de aparecer jefe y director del movimiento obrero

mexicano; sus lamentaciones no tienen otro fin que el de conseguir plata y más plata, unas veces a título de jiras, otras a título de Regeneración y otras a título de "haber perdido una pluma"....

Y esto es lo que interesa a la colectividad anarquista. Gustan a Enrique Flores esas figuras del hombre vano, que llega hasta decir que si lo mataran se haría la revolución social (criterio de líder); que no es "ni ro, ni amarillo, porque entre ambos goza de simpatías" (criterio unificacionista); que todas las cosas de él, de nosotros y de todos, se deberían tratar en familia (criterio de complacencias).

Ante las constantes preguntas de los camaradas, sobre la aparición de Regeneración y los fondos que han enviado, sobre la pérdida de la pluma que ha cantado nacional e internacionalmente, no sabemos contestar, porque todo esto lo guarda en casa, Enrique Flores; aunque sobre el asunto de la pluma, que, volvemos a repetir, se ha hecho un asunto mundial no podemos menos que decir que hay infinidad de camaradas que le han visto caminando por estas calles de la ciudad de los palacios.

Y todo esto no es ni una inquina, ni una calumnia, ni una malevolencia contra Magón: es una necesidad de aclarar por el bien de nuestra propaganda anarquista.

Las injurias que parten siempre de los individuos que quieren que todo se aclare en familia, que están acostumbrados a transitar en el camino de las complacencias, no nos detienen para hacer la luz.

A raíz del último número de HUMANIDAD un individuo, en una junta de delegados lanzaba todo su veneno contra nuestra hoja, diciendo que nuestra tarea era sembrar la desconfianza, insultar y dividir: "Esa es la tarea de los anarquistas, bufaba, atacar a los buenos compañeros, para dividir nuestras filas".

Y ese sindicalista, que lanzó un cúmulo de calumnias contra HUMANIDAD, varios días después se descubría como un verdadero puerco; este individuo que se llama Tomás Cordero Farrel, que insultó a nuestra colectividad, que era secretario de una

organización, era nada menos que agente cia; este individuo que nos llamó calumnia, estaba bien embarrado en la política; quería a pesar de su fingimiento antipolítico.

Mientras que nos injuriaba enriaba cartas a los trabajadores de Simalco, pidiéndoles votos. No aquí lo que dice una de sus innuendos misivas: "os he dicho no votéis, os dije bien; pero ahora os digo: votad".

No; en todos nuestros actos está la verdad, nuestro enorme deseo de aclarar, de discutir y de sembrar la confianza entre la desconfianza que reina en la actualidad, la organización, personalidades; y luego se ocupan en alifanar.

POR LOS PRESOS EN TEXAS

Si, hagamos un recuerdo de nuestros hermanos que sufren penalidades mil, en la famosa Siberia Texana, —José María Rangel, Cline, Pedro Perales, Leonardo, L. Vázquez, Jesús González y Abraham Gilemoros.

RECORDEMOS que hace más de diez años; esos queridos compañeros nuestros, están privados de su libertad, por haber intentado aliviar las miserias de los que sufren.

RECORDEMOS que ese delito imperdonable en estos tiempos de la civilización moderna (sic); y que esta civilización los ha sentenciado a la salvaje pena de 99 años a unos, y asesinar a otros. Por el solo hecho de querer darle de comer al hambriento, y de beber, al sediento.

RECORDEMOS que si ellos están presos por nosotros; nosotros estamos libres por ellos. Y que somos nosotros los únicos que podemos decretar su LIBERTAD.

RECORDEMOS que no son sólo nuestros (Pasa a la 2a. pag.)

El Anarquismo en el Movimiento Obrero

La Doctrina Sindicalista

Cuando la primera Internacional se vió deshecha por las leyes de excepción, por las persecuciones, por el destierro; cuando todos sus miembros, activos y pasivos, o mejor diríamos destacados y anónimos, pues nuestros antepasados no conocían, en el grado de desconsolador que hoy constatamos nosotros, la división en miembros activos y pasivos; todos sabían cumplir con sus deberes revolucionarios en todos los terrenos de la lucha y de la propaganda; cuando la primera Internacional, repetimos, fué deshecha por la reacción que se desencadenó en Europa después de la derrota de la Comuna de París, el movimiento revolucionario no desapareció, se refugió en los grupos secretos e íntimos en espera de nuevas posibilidades de acción pública proselitista. Uno de los que dieron la expresión teórica de la razón de ser de los grupos anarquistas fué Kropotkin; durante algunos años no

se podía pensar en salir a la luz del día, como se había hecho antes; era preciso contentarse con permanecer en pequeñas agrupaciones clandestinas, llamadas grupos de afinidad; con ellas se maniobraba mejor que con los vastos organismos de la Internacional, en los cuales el secreto era difícilmente conservado y la conspiración era imposible. Además, las labores del período de prevalencia reaccionaria exigían más bien la conservación de nuestras ideas en las catacumbas que su difusión a manos llenas y en pleno día, difusión que obligaba, con todo rigor los Césares de Europa; había que conquistar los nuevos prosélitos con el mayor sigilo, en las sombras, en el silencio; una palabra inoportuna podía implicar largos años de destierro, de cárcel y la muerte. Pensar en vastas organizaciones de lucha franca como las de 1864-74 era un absurdo; y los grupos de

Por otra parte el movimiento revolucionario que desde 1890 en adelante, próximamente, tuvo como motor algún grado de quietud en las comunidades, desde como peligro de quedar sofocado. Sin embargo impulsos vitales nuevos y que no recibían directamente los rayos de la luz del sol. Se constató que existía como una fuerza social y que esa fuerza social no tenía por qué sentirse disminuida o mermada en las sombras de las clandestinidades. Homines como Pouloutier comprendieron que no podía mantenerse por más tiempo ese estado de cosas y salió por los fueros de un movimiento obrero libertario. Era una única posibilidad de llegar a las masas trabajadoras y de disputarles al legalismo de los socialistas autoritarios. Pouloutier dio más base anárquica a su tipo de organización obrera. De 1895 a 1900 hubo en Francia un fermento revolucionario, pero la subversión casi completa de los anarquistas malogró ese rebote en la mayoría de los países. Los anarquistas afirmaban que ese movimiento ponía en peligro la pureza de las ideas anarquistas y se entablaron desde entonces discusiones que duran todavía sobre si los anarquistas pueden o no participar en la actividad de los sindicatos obreros. El aislamiento de los anarquistas favoreció la creación de una doctrina sindical específica para fundamentar la razón de ser de las organizaciones obreras; y esa doctrina prestó aun y todavía; son pocos los anarquistas que reconocen el propio error. Si el anarquismo abarata la vida entera, debe también tomar al hombre como productor y como consumidor; como combatiente contra la especulación y las avaricias de los capitalistas. Si nuestros camaradas hubieran comenzado desde 1890 a llevar al movimiento obrero sus ideas, interrumpiendo la lucha de clases libertariamente en lugar de ceder a las condiciones marxistas en ese terreno; si hubiesen comprendido que el terreno principal de la lucha moderna está hoy en el campo económico, que el centro de gravedad de la teoría autoritaria reposa en

Estamos ya en una época en que tenemos derecho a proclamar nuestro movimiento como un factor social indestructible; para lo cual en lugar del grupo más o menos limitado que desarrolló la vasta propaganda y la vasta lucha social revolucionaria, necesitamos órganos más efectivos, más populares, que surjan más de las grandes masas y mantengan el contacto con ellas; nuestros movimientos de acción directa.

THE

(Viene de la 1a. pag.)

SI SOIS LIBERTARIO, HACEDLO SA-
BER!

Si por cada uno de los trabajadores
sidos en las garras de la burguesía, se
estableciera un COMITÉ de defensa, para
nuestro, mucho cuidado tendría el go-
bierno de no tener tantos encarcelados".
POR EL COMITÉ EJECUTIVO: G. Rubio.

—H—

COMPANERO:
ayude Ud. a

ROMANIDAD

~~Н~~ —

Es verdad, que los actuales momentos no son para desperdiciarlos en bizantina estúpida discusiones; reclamando, en consecuencia, la cooperación de todo el elemento sinceramente anarquista, para orientar a este conglomerado proletario, y que no sirve más que de peidazo por donde los vivos se escarmanan; y a fuer de sincero, debes de reconocer, que efecto de tu colaboración con los bolcheviques de Venecia,

Opinión de muchos compañeros es, que
tu no debes callar en este asunto, que si
estoy equivocando, me disuadas con argu-

tas." La ama, lo más, tienen esa "certidumbre en los treinta dineros que perciben a fin de semana o de mes, de menos del amo, y en cambio, miserable cambio: de lo mejor de la vida: la "libertad y producción que entregan durante las 8 horas de labor diaria en la fábrica, la mina, y el campo; los otros, en término medio, lo tienen en la lucha política de los partidos, en una banca de Ministro, diputado, representante, concejal, etc.; y los otros, los menos, y por los otros, los menos advertidos también, lo tienen y uno lo tienen sin tratar de buscarla en las secretarías rentadas, de los sindicatos, en las redacciones de revistas o periódicos, o en colaborar cobrando, a tanto, la línea; Allá está la actualidad del presente, y mil veces repudiado, sistema de vida: allí el año de vida.

FRANCISCO CANCELO.

PRINCIPIANDO LA TAREA

tas." La ama, lo más, tienen esa "certidumbre en los treinta dineros que perciben a fin de semana o de mes, de menos del amo, y en cambio, miserable cambio: de lo mejor de la vida: la "libertad y producción que entregan durante las 8 horas de labor diaria en la fábrica, la mina, y el campo; los otros, en término medio, lo tienen en la lucha política de los partidos, en una banca de Ministro, diputado, representante, concejal, etc.; y los otros, los menos, y por los otros, los menos advertidos también, lo tienen y uno lo tienen sin tratar de buscarla en las secretarías rentadas, de los sindicatos, en las redacciones de revistas o periódicos, o en colaborar cobrando, a tanto, la línea; Allá está la actualidad del presente, y mil veces repudiado, sistema de vida: allí el año de vida.

FRANCISCO CANCELO.

"HUMANIDAD"

Se opondrá contra todas las formas de explotación económica y de opresión mi-

il En ningún sitio podía estar mejor este

—Para todos los asuntos de redacción y administración de HUMANIDAD, los camaradas se dirigirán al compañero E. Orellana.

Suscripción trimestral . . . \$ 0.60
anual 2.00

ARGOS

